

EL CAMINO DEL DISCÍPULO

CUARTA PARTE

(MB 209–269)

4.1 Regla VI

¹Regla VI: *Los devas de los cuatro inferiores sienten la fuerza cuando el ojo se abre; son expulsados y pierden a su amo.* (L.A.: por “los cuatro inferiores” se quiere decir las envolturas de encarnación, incluida la envoltura de tríada y excluido el organismo 47:3–49:4).

4.2 El trabajo del ojo

¹Esta Regla VI es una de las más simples de las reglas para la magia, y al mismo tiempo una de las más prácticas, y una de la que depende el éxito de todo trabajo mágico.

²La clave de la situación representada en la regla reside en la palabra “contemplación” que se encuentra en la Regla V. Por lo tanto esa palabra debería ser estudiada con cuidado y buscarse su definición exacta.

³Contemplación implica visión continua, dirigida fijamente hacia un objetivo específico. Podría considerarse que (el alma o el ángel solar =) Augoeides observa en tres direcciones.

⁴1. Hacia la luz suprema, hacia esa vida central o energía central que mantiene oculta dentro de sí misma la meta hacia la que todos los seres tienden. (L.A.: Lo que se quiere decir aquí es en primer lugar el colectivo de terceros yoes en los mundos 43–45; en lo que concierne a los Augoeides, estos son los Protogonos). Cuál es esa meta se revela sólo durante las iniciaciones superiores, y es finalmente captado cuando la envoltura causal se desintegra y la limitación final desaparece. (L.A.: La iniciación aquí discutida es la cuarta; puede llamarse superior sólo en sentido relativo, dado que existen cinco iniciaciones más después de esta. La envoltura causal no es una limitación final, dado que incluso después que la mónada se ha convertido en yo 46 perfecto, le quedan 45 mundos atómicos por conquistar en el sistema solar y en el cosmos.)

⁵2. Al reino en donde (el ángel solar =) Augoeides reina supremo, el mundo de las almas o de los impulsos egoicos, del trabajo jerárquico y del puro pensamiento. (L.A.: Esto se refiere tanto al mundo causal 47:1-3 como al mundo esencial, 46:1-7, y en cierto sentido igualmente a todos los mundos 43:1–47:3, dado que son los mundos en los que trabaja la jerarquía planetaria. Pero dado que el mundo 46 es la morada de Augoeides, el reino referido debería considerarse que abarca sólo 46:1–47:3.) Es el estado del que los discípulos se están volviendo crecientemente conscientes, en el que los iniciados trabajan y desde el que los profesores esotéricos en sus diferentes rangos dirigen el proceso evolutivo del planeta.

⁶Estas dos direcciones en las que (el alma =) Augoeides mira constituyen el mundo de su experiencia espiritual y el objeto de su aspiración. El hombre espiritual tiene también su meta de esfuerzo (L.A.: “hombre espiritual” significa un ser humano que conscientemente se esfuerza por convertirse en un segundo yo), y esto se convierte en el impulso predominante una vez que ha adquirido el control de sus envolturas de encarnación. De igual modo que el ser humano intelectual plenamente desarrollado (L.A.: que ha activado 47:4) sólo puede comenzar a funcionar conscientemente (como alma =) con conciencia causal, la conciencia (de alma =) causal plenamente activa y desarrollada, en la que (el principio búdico =) la esencialidad, 46, está controlando potencialmente, sólo puede comenzar a contactar con (el estado de puro ser en el que la mónada o espíritu descansa eternamente =) la tercera tríada: 43:4, 44:1, 45:1.

⁷El desarrollo del intelecto en el hombre señala su idoneidad para el trabajo de recorrer el sendero a la conciencia plena (del alma =) del segundo yo (45:4–47:3). El desarrollo de la esencialidad, 46, o el aspecto amor–sabiduría en el (Ángel solar =) segundo yo demuestra su

idoneidad para una progresión posterior hacia (la percepción del estado de puro ser =>) la conciencia del tercer yo.

⁸L.A.: A.A.B. escribe literalmente "... hollando el sendero *de vuelta* a la plena conciencia del alma", pero la palabra "de vuelta" indica aquí una concepción errónea relacionada con su confusión del ángel solar (Augoeides) con el hombre en su transformación en un segundo yo. Si los dos no se distinguen con claridad, la consecuencia lógica debe ser como sigue: Se considera a Augoeides como el "yo superior" del hombre, pero un "yo superior" al que el hombre no puede acceder en su conciencia de vigilia sino que debe trabajar duro para alcanzarlo. Sin embargo, dado que este "yo superior" ha existido desde el comienzo de la existencia del hombre y también existe antes de cada encarnación y antes de que se formen las envolturas de encarnación, se puede con facilidad pero erróneamente concluir que el hombre estaba previamente en posesión de la plena conciencia del alma y ahora sólo necesita "recorrer el sendero de vuelta" a la misma. Solo el hiloísmo pitagórico ha sido capaz de aclarar el verdadero estado de las cosas gracias a su enseñanza sobre las mónadas, lo que explica que aquí se trate de dos mónadas diferentes, dos diferentes individuos, e incluso dos senderos diferentes aunque paralelos de evolución: la evolución dévica y la evolución humana, respectivamente.

⁹3. La tercera dirección en la que (el alma =>) Augoeides mira y en la que ejerce la facultad de visión contemplativa (L.A.: autoconciencia objetiva en los mundos 46–49) es hacia su reflejo en los mundos 47–49 (L.A.: la envoltura de tríada del hombre encerrando la primera tríada, la llamada personalidad). El objeto de la larga lucha entre el hombre superior y el hombre inferior (L.A.: la envoltura causal mayor, que en las etapas inferiores de desarrollo del hombre fue exclusivamente utilizada por Augoeides, y la envoltura de tríada menor) ha sido el hacer a lo inferior receptivo y sensiblemente consciente de las fuerzas que emanan desde lo superior cuando Augoeides contempla.

¹⁰Existe una interesante relación entre estas tres "direcciones de contemplación" y el despertar en los tres centros principales de las envolturas (L.A.: al principio los centros del entrecejo, del corazón y de la garganta; luego los centros coronario, del corazón y de la garganta). Esto no puede más que ser sugerido debido a lo abstruso del tema. Muchos factores gobiernan este despertar, y cada aspirante debe determinar por sí mismo el orden y modo de este despertar.

¹¹El centro del entrecejo, comúnmente llamado el "tercer ojo", tiene una función única y peculiar. Los estudiantes no deben confundir la glándula pineal con el tercer ojo. Están relacionadas, pero no son lo mismo. En *La Doctrina Secreta* se consideran aparentemente lo mismo, y el lector casual puede confundirlos pero no son de ninguna manera idénticos. Esto H.P.B. lo sabía pero se permitió la aparente confusión hasta que se conociese más sobre la naturaleza etérica de las formas físicas. El tercer ojo se manifiesta como resultado de la interacción entre las fuerzas de la envoltura causal, trabajando a través de la glándula pineal, y las fuerzas de la envoltura de tríada, trabajando a través de la glándula pituitaria. Estas fuerzas interactúan a través de sus vibraciones respectivamente negativas y positivas. Cuando esta interacción es lo bastante poderosa, produce la luz en la cabeza. A medida que el aspirante se desarrolla se hace consciente de la luz. La luz aludida aquí es la luz que existe en todas las formas de vida, que está velada por todas las envolturas y que expresa la vida divina. (L.A.: Todas las formas de vida en los cuatro reinos naturales del mundo físico son envolturas de mónadas evolutivas, y estas mónadas son todas dioses potenciales, "chispas divinas". La "luz que existe en todas las formas de vida" es la presencia del regente solar en ellas.) A medida que la conciencia del aspirante de esta luz aumenta, se desarrolla el equipo de visión y el mecanismo mediante el que puede ver cosas en la luz espiritual (L.A.: como el segundo yo las ve) se produce en la envoltura etérica. L.A.: La función crea el órgano, no el órgano la función.

¹²Este es el ojo de Shiva, porque es plenamente utilizado en el trabajo mágico cuando (el

aspecto monádico, el aspecto voluntad =) la tercera tríada controla.

¹³Por medio del tercer ojo tanto (el alma =) Augoeides como el segundo yo humano llevan a cabo tres actividades (“por el segundo yo humano” se quiere aludir a la mónada que es ahora un segundo yo, pero que fue anteriormente un hombre, en contraposición a Augoeides que es un segundo yo pero nunca fue un hombre).

¹⁴1. Visión, por medio de la que la mónada ve lo que hay en las formas y envolturas y contacta con la conciencia dentro de la forma. Al igual que el ojo físico registra formas, el ojo espiritual registra la iluminación dentro de esas formas indicando “iluminación” (L.A.: latín para “inyección de luz”) un estado específico de conciencia que abre el “mundo del resplandor” (L.A.: el mundo 46 y mundos superiores).

¹⁵2. El control del trabajo mágico. Todo trabajo en magia blanca es llevado a cabo con un propósito ciertamente constructivo, hecho posible mediante el uso de la voluntad inteligente. En otras palabras (el alma =) Augoeides y el segundo yo humano conocen el plan, y cuando el alineamiento y la actitud son correctos (el aspecto voluntad del hombre divino =) la voluntad de la conciencia 45 puede producir resultados en los tres mundos del hombre, 47–49. El órgano utilizado es el tercer ojo. La analogía de esto puede verse en el poder a menudo percibido del ojo humano cuando controla a otros seres humanos y animales con una mirada. Mediante la contemplación constante el ojo puede actuar magnéticamente. La fuerza fluye a través del ojo humano enfocado. La fuerza fluye a través del tercer ojo enfocado.

¹⁶3. Destrucción. La energía que fluye a través del tercer ojo puede tener un efecto desintegrador y destructor. Mediante su atención enfocada, dirigida por la voluntad inteligente, puede expulsar materia física y realizar así un trabajo de purificación.

¹⁷Tanto la envoltura emocional como la envoltura mental tienen un punto de enfoque correspondiente al centro del entrecejo de la envoltura etérica. A través del centro del entrecejo de la envoltura emocional el segundo yo ve en el mundo emocional; y a través del centro de la envoltura mental, el segundo yo ve en el mundo mental. L.A.: lo que se describe aquí no es la facultad de visión objetiva de los centros mismos sino la conciencia causal objetiva enfocada a través de estos centros, lo que proporciona una percepción incomparablemente más exacta.

¹⁸Es este tercer trabajo el que se aborda en esta regla VI, el trabajo de liberarse de las viejas formas, de desprenderse de la materia de naturaleza indeseable de las envolturas y de romper las barreras que limitan la actividad del segundo yo.

¹⁹Estas tres actividades del segundo yo, actividades llevadas a cabo mediante el tercer ojo, corresponden a las tres tríadas.

²⁰La visión de la luz dentro de todas las formas a través del tercer ojo corresponde al ojo físico y a la primera tríada.

²¹El control mediante la energía magnética y la fuerza atractiva en el ojo espiritual corresponde a la segunda tríada. La fuerza atractiva de la segunda tríada, dirigida a través del centro del entrecejo, es el factor dominante en el trabajo de magia blanca. La segunda tríada es el ojo de la tercera tríada que permite a esta última trabajar, contactar, conocer y ver en los mundos inferiores.

²²La destrucción corresponde a la tercera tríada. Es a través de la tercera tríada como la mónada produce el retiro final desde las envolturas inferiores, destruye todas las formas inferiores, se retira de la manifestación y termina el ciclo de trabajo creativo. L.A.: Se alude aquí a las formas y a la manifestación inferior a 45:4. Ningún globo de cualquiera de los siete globos 49 menores tiene globos de materia superior a 45:4.

²³De todas estas tres actividades se trata en la regla VI. El tercer ojo se abre como resultado del desarrollo consciente, del correcto alineamiento y del influjo (de la vida del alma =) de las energías de la segunda tríada. Luego su fuerza controladora magnética se hace sentir, controlando a los elementales de las envolturas inferiores. La primera tríada, que hasta ahora ha sido el maestro, deja de controlar, y (el alma =) el yo causal entra en plena posesión de sus

envolturas de encarnación.

²⁴La envoltura etérica y sobre todo sus centros son controlados por la atención dirigida de la mónada causalmente consciente. En tal caso la mónada se centra en el centro de la cabeza, enfoca su atención en el tercer ojo y lleva a cabo la actividad específica correcta por un acto de voluntad. Es a través de la envoltura etérica y la fuerza etérica la cual la mónada dirige a través de uno u otro de los centros como lleva a cabo el trabajo en magia.

²⁵Es a través de la atención intensamente enfocada en la cabeza y la dirección de la atención a través del tercer ojo hacia el centro a ser usado (L.A.: siendo el centro del corazón el inferior a ser usado) que la fuerza encuentra su salida correcta. Esa fuerza se hace poderosa por medio de la voluntad inteligente dirigida que la energiza.

²⁶Estúdiense estos puntos, porque en ellos se encontrará la clave del trabajo mágico en la reconstrucción de la propia vida, del trabajo mágico de reconstrucción humana que ciertos adeptos están llevando a cabo y del trabajo mágico de la evolución del plan divino que es el poder motivador de la jerarquía planetaria.

4.3 Regla VII

¹Regla VII. *Las fuerzas duales son vistas en el mundo donde debe descubrirse el poder vital. Los dos senderos enfrentan al Ángel solar; los polos vibran. Aquel que medita debe hacer una elección.*

4.4 Repaso y resumen de las reglas I–VI

¹Las primeras seis reglas (I–VI) para la magia blanca, que han sido comentadas hasta ahora, conciernen al trabajo a realizarse en el mundo causal-mental. La regla VII, que se estudiará a continuación es la primera de cinco reglas (VII–XI) tratando con el mundo emocional. Las últimas cuatro reglas (XII–XV) están destinadas al trabajo en el mundo físico.

²Resulta interesante observar en este sentido que a medida que se desarrolla la conciencia mental del género humano, aparece al mismo tiempo un creciente interés en el trabajo mágico. Las escuelas de afirmación brotan por todas partes, cuya intención declarada es (L.A.: enseñar a la gente como usar el poder del pensamiento) crear esas condiciones naturales que el hombre estima deseables. Los libros sobre el tema del pensamiento creativo inundan los mercados, y las discusiones sobre la fuerza detrás del arte creativo se consideran de vital interés. Los psicólogos están prestando a todo el asunto la mayor consideración y aunque en el presente el ideal se ve casi enteramente en términos del mundo físico, la atención dada a esta materia conlleva una activación de la conciencia mental. Los pioneros intelectuales, los pensadores avanzados y los trabajadores creativos del género humano son los sensitivos que responden con mayor facilidad a las impresiones mentales. Son todavía una pequeña minoría, y la mayor parte de la gente responde a las fuerzas que emanan del mundo emocional. Sin embargo, cuanto más despierten mentalmente, la importancia de las seis primeras reglas de magia se volverá cada vez más evidente.

³La idea más importante de estas reglas y el pensamiento principal a mantener con claridad en la mente es que se confinan a sí mismas al uso de la energía en los mundos del hombre, 47:4–49:7, y que o bien la mónada humana controla esta energía intencionalmente o la energía trabaja a través de las envolturas de encarnación mecánicamente y de manera independiente de la mónada. En este último caso, el hombre es víctima de la energía de (su forma =) sus propias envolturas. (L.A.: La conciencia activa sin autoconciencia es actividad robot.) En el primer caso, es el regente inteligente, controlador de su propio destino, y hace a las energías inferiores entrar en formas y actividades a través del poder de sus impulsos mentales, y la atención enfocada (de su propia alma =) de la mónada. Las seis reglas ya consideradas podrían resumirse en las siguientes pocas palabras:

⁴Regla I: recogimiento, resultando en concentración. Regla II: respuesta, resultando en interacción entre lo superior y lo inferior. Regla III: irradiación, resultando en la emisión del

sonido. Regla IV: respiración, resultando en trabajo creativo. Regla V: unión, resultando en alineamiento. Regla VI: reorientación, resultando en una clara concepción del plan.

⁵Los estudiantes harían bien en considerar estas relaciones, y elaborar la síntesis subyacente.

4.5 *El campo de batalla del mundo emocional*

¹Tal como esta regla VII está formulada, proporciona un buen resumen de la naturaleza del mundo emocional, su función y sus problemas. Obsérvese los términos usados en la descripción dada en unas pocas frases: 1) el trabajo de las fuerzas duales, 2) el mundo de los dos senderos, 3) el mundo en el que el poder vital debe buscarse, 4) el mundo de los polos vibrantes, 5) el mundo en el que se hace una elección.

²Una de las cosas más vitales que el aspirante tiene que hacer es aprender a entender el mundo emocional, su naturaleza y aprender tanto a permanecer libre de él como a trabajar en él. Se dará aquí alguna enseñanza clara sobre este mundo, porque desde el momento en el que un hombre puede ver en el mundo emocional (aquí H.T.L. añade: durante la noche), y puede alcanzar el equilibrio y mantenerse firme en medio de sus fuerzas vibrantes, en ese momento está listo para la iniciación.

³El término “astral” usado tan a menudo para ese mundo es una denominación errónea (L.A.: derivándose del latín *astrum*, que significa estrella). H.P.B. estaba en lo correcto al usar ese término en referencia al mundo etérico. Cuando el individuo hace contacto con el mundo etérico, su primera impresión es siempre de luz estrellada, de brillo, de centelleo. Sin embargo, con el tiempo la palabra “astral” fue asociada con el deseo, y por ello se utilizó para el mundo emocional.

⁴Es interesante observar esta distorsión del significado de una palabra, porque es en sí misma un ejemplo del efecto del mundo emocional sobre el cerebro humano, que en su condición de ignorancia invierte la realidad y ve las cosas cabeza abajo. Cuando el aspirante contempla definitivamente por primera vez el mundo emocional con su “ojo abierto” (L.A.: tercer ojo), aparece como una densa niebla, confusión, formas cambiantes, colores interpenetrándose y entremezclándose. La impresión de cambio caleidoscópico e impermanencia abruma al aspirante de modo que casi desespera de ser capaz de orientarse en este caos. No hay luz, ni es estrellado ni es claro. Es un desorden aparentemente impenetrable, porque es el lugar de encuentro de fuerzas. Debido a que las propias fuerzas de la envoltura del aspirante se encuentran igualmente en desorden, se mezcla con el caos circundante en tal medida que es al principio casi imposible para el yo observador disociar su propio mecanismo emocional del mecanismo colectivo emocional del género humano y del mecanismo emocional del mundo.

⁵Una de las primeras cosas que el aspirante ha de aprender es a disociar su propia envoltura emocional del mundo emocional circundante, y mucho tiempo se emplea en aprender a hacer esto. Es por esta razón que una de las primeras cualificaciones del discipulado es la discriminación, porque es mediante el uso del intelecto como instrumento de análisis y separación como la envoltura emocional es puesta bajo control.

⁶El mundo emocional es el mundo de las ilusiones, de las distorsiones de la realidad. La razón de ello es que cada individuo en el mundo está atareado trabajando en materia emocional, y la potencia del deseo humano individual y colectivo produce una constante creación de imágenes y construcción de formas en esa materia. El deseo individual, el deseo nacional, el deseo del género humano como un todo, más el deseo de todas las vidas subhumanas ocasionan un constante cambio y desplazamiento de la materia de ese mundo. Hay una construcción de formas temporales, algunas de rara belleza, algunas sin ninguna, y la vitalización mediante la energía emocional de su creador. Añádase a estas formas el escenario más permanente y creciendo regularmente que se llama los “registros akásicos” y que es la historia emocional del pasado, añádanse las actividades de las vidas desencarnadas que están pasando a través del mundo emocional, bien hacia o fuera de la encarnación, y la suma total de fuerzas presentes es asombrosa. Todo esto influencia a cada ser humano, y reacciona sobre

ello de acuerdo con la cualidad y condición de los centros de sus envolturas. A través de este panorama ilusorio, el aspirante tiene que abrirse camino, encontrando el hilo que le conducirá fuera del laberinto y ateniéndose con firmeza a cada pequeño fragmento de realidad que se le presenta, aprendiendo a distinguir la verdad de la ilusión, lo permanente de lo impermanente y la certeza de lo irreal.

⁷Ninguna ilusión puede retener por mucho tiempo al hombre que se ha impuesto la tarea de recorrer el sendero al filo de la navaja que conduce al comienzo a través del dolor y de la aflicción, luego a través del sacrificio y de la visión hasta la liberación. Puede viajar a veces en la oscuridad, y la ilusión de la oscuridad es muy real. Puede viajar a veces en medio de una luz tan deslumbrante y desconcertante que apenas ve el camino hacia adelante. Puede conocer lo que es desfallecer en el sendero, y caer bajo la fatiga del servicio y de la contienda. Puede desviarse temporalmente y vagar por los vericuetos de la ambición, del interés propio y del embeleso material, pero el lapso será breve. Nada en el cielo, en la tierra o entre ambos puede impedir el progreso del hombre que ha despertado para denunciar la ilusión, que ha captado la realidad más allá del engaño del mundo emocional y que ha escuchado, aunque haya sido una sola vez, la llamada de Augoeides.

⁸El mundo emocional es también el Kurukshetra, tanto del género humano como un todo como de la mónada humana, el campo de batalla en el que debe librarse la batalla decisiva. Para cada discípulo llega en una vida una crisis emocional en la que tiene que emprender una acción decisiva, y demostrar el control sobre su emocionalidad. Esto puede asumir la forma de una gran prueba vital que cubre un breve tiempo pero demanda todos los recursos de sabiduría y pureza que el discípulo posee. O puede ser una tensión prolongada, soportada durante muchos años. Pero en el logro del éxito y la obtención de la visión clara y la correcta discriminación el discípulo da testimonio de su adecuación para la segunda iniciación.

⁹El mundo emocional es el mundo en el que los opuestos, manifestándose en pares, actúan e interactúan, y en el que el tirón de las grandes dualidades es más poderosamente sentido. Principalmente la dualidad existe entre (el alma y su vehículo material =) la envoltura causal y las envolturas de encarnación, pero hay muchas otras dualidades menores que juegan su papel y son más fácilmente reconocidas por el hombre medio.

¹⁰La luz y la oscuridad interactúan, como lo hacen el placer y el dolor, el bien y el mal, la pobreza y la riqueza. Toda la situación económica moderna es de naturaleza emocional. Es el resultado del deseo, de cierto uso egoísta de las fuerzas de la materia. El calor y el frío de una manera de lo más peculiar son el resultado de la interacción entre opuestos, y una interesante línea de estudio esotérico concierne a los efectos de las emociones humanas sobre las condiciones climáticas. Nosotros conformamos nuestro clima en una medida considerable. Cuando el deseo se haya extinguido, las condiciones climáticas harán imposible la vida orgánica que entonces cesará. L.A.: La vida orgánica se compone en mayor medida de agua, que es la correspondencia inferior de la materia emocional. Cuando las formas creadas por el deseo en el mundo emocional se disuelvan finalmente, también el agua desaparecerá del planeta físico. Comparar con el planeta Marte.

¹¹Para la mónada humana el secreto de la liberación reside en el equilibrio de las fuerzas opuestas. El sendero es la estrecha línea entre los opuestos, el sendero que el aspirante encuentra y recorre, sin inclinarse ni a la derecha ni a la izquierda L.A.: hacia ninguno de los dos extremos.

¹²Cuando el hombre discierne los pares de opuestos, cuando equilibra las fuerzas de su propia naturaleza, cuando ha encontrado el sendero y se ha convertido en el sendero, entonces puede trabajar con las fuerzas de los tres mundos circundantes (47–49), puede preservar el equilibrio de estas tres energías y convertirse así en un colaborador de la jerarquía planetaria. Que esto sea el resultado práctico de nuestro entendimiento de la naturaleza del campo de batalla del mundo emocional.

4.6 *Los dos senderos*

¹Ahora se discutirán las funciones del mundo emocional y la relación del discípulo con sus actividades. Primero algunas palabras sobre las características de los tres mundos del hombre: el mundo físico, el mundo emocional y el mundo causal-mental.

²El mundo físico es el mundo en el que el hombre obtiene experiencia a través de la vida activa en y a través de la materia física. Es el mundo en donde el hombre puede expresar en la actividad externa lo que ha alcanzado en su conciencia desarrollada.

³El mundo emocional es un mundo en el que el hombre pasa a través de tres etapas en el desarrollo de su conciencia (L.A.: las etapas de barbarie, civilización y cultura).

⁴Primero la etapa en la que la emocionalidad inferior dominante se orienta a través de la satisfacción de necesidades físicas. Esta conciencia la comparte el hombre con los animales, aunque les supere mucho en inteligencia.

⁵Luego viene la etapa en la que la emocionalidad inferior todavía domina, pero se orienta más hacia sí misma: deseos, sentimientos, humores y a veces el anhelo de algo superior. Esta es la conciencia emocional general humana.

⁶Por último la etapa en la que la emocionalidad superior comienza a dominar y puede a veces ser el vehículo de inspiración de la conciencia causal y de Augoeides. Esta es la conciencia emocional de místicos y discípulos.

⁷En el mundo causal-mental también el hombre pasa por tres etapas:

⁸Primero la etapa en la que la mentalidad es el receptor pasivo de impresiones sensoriales desde el mundo físico, y los pensamientos surgen como resultado de reacciones emocionales.

⁹Luego la etapa en la que la mentalidad comienza a ser autoactiva. Al principio, esta mentalidad está casi enteramente orientada hacia lo físico y lo emocional (L.A.: en las etapas de civilización y cultura), pero más tarde (L.A.: en la etapa de humanidad) la mentalidad se ocupa con ideas mentales como tales, se hace activa en el mundo mental y formula sus propios pensamientos, así como registra los de los demás.

¹⁰La última etapa en la que el yo mediante concentración y meditación tiene éxito en contactar con la mentalidad superior (47:5 y 47:4) y la conciencia causal (47:3 y 47:2), de manera que esta mentalidad superior pueda recibir impresiones e ideas desde la conciencia causal.

¹¹Pero la batalla se libra principalmente en la envoltura emocional, y alcanza el punto más intenso sólo cuando las envolturas físicas funcionan bien y la envoltura mental está bien equipada. Cuanto más sensible es la envoltura emocional, más fuertes son sus reacciones al mundo físico y a las condiciones mentales. De ahí el hecho de que los discípulos y las personas altamente evolucionadas tengan energías emocionales más fuertes y trabajen bajo mayor tensión emocional que las menos evolucionadas y que los segundos yoes, que se han liberado de la dependencia de la emocionalidad.

¹²Los aspirantes y discípulos deberían por lo tanto trabajar activamente para controlar su emocionalidad, recordando que la victoria desciende desde arriba y no puede ganarse desde abajo. La conciencia causal debe gobernar y su instrumento en la contienda es la mentalidad entrenada.

¹³Es interesante observar la secuencia en la descripción dada del mundo emocional en esta regla.

¹⁴El mundo emocional es primeramente el mundo de fuerzas duales. Lo primero de lo que el aspirante se hace consciente es de su dualidad. El hombre poco evolucionado es consciente de la unidad, pero de una unidad de índole inferior, unidad física, sin conflicto interno. El hombre altamente desarrollado posee esa unidad superior que resulta de haber ganado la conciencia causal (47:2,3) y esencial (46:5-7) a la inferior. En medio se encuentra el aspirante consciente de la dualidad sobre todo lo demás y tironeado de aquí para allá entre los dos. Su primer paso tiene como objetivo hacerle consciente de los opuestos y de la necesidad de elegir correctamente entre ellos. A través de la luz, que ha descubierto en sí mismo, se hace

consciente de la oscuridad. A través del bien que le atrae, ve el mal que para él es la línea de menor resistencia. A través del dolor puede visualizar y hacerse consciente del placer, y el cielo y el infierno se convierten para él en realidades. A través de la atracción hacia arriba de su (alma =) segundo yo que despierta, se da cuenta y es forzado a reconocer también el impulso y tirón de las envolturas de encarnación. Una vez que se ha hecho consciente de estas dualidades, se da cuenta de que el factor decisivo en la lucha es su voluntad (divina =) causal que despierta, en oposición a su voluntad egoísta. De este modo las fuerzas duales desempeñan su parte hasta que son vistas como dos fuerzas, tirando en direcciones opuestas, y se hace consciente entonces de los dos senderos mencionados en la regla. Un sendero conduce a un ilimitado número de encarnaciones, y el otro conduce al reino de (las almas liberadas =) los segundos yoes liberados. Por tanto un sendero le involucra más profundamente en el aspecto materia; el otro le lleva más cerca del aspecto conciencia, de manera que finalmente se hace consciente de su (cuerpo espiritual =) envoltura causal, a través de la que puede funcionar en (el reino del alma =) el quinto reino natural. Posteriormente cuando ha sido aceptado como verdadero discípulo juramentado, conoce un sendero como el sendero de la mano izquierda y el otro como el sendero de la correcta actividad. En un sendero, el individuo se vuelve competente en magia negra, que son sólo los poderes desarrollados del primer yo, subordinados a propósitos egoístas: ambición y gloria mundanas. Estas fuerzas confinan al individuo a los tres mundos inferiores (47:4–49:7) y cierran la puerta que abre a la vida (L.A.: la verdadera vida, lo opuesto de la muerte, la morada de la inmortalidad, el quinto reino natural). En el otro sendero, controla a su primer yo y ejerce la magia de la jerarquía planetaria, trabajando siempre bajo la luz (del alma =) de la segunda tríada (L.A.: de entrada la luz de la envoltura causal) con (el alma en =) el aspecto conciencia de todas las formas de vida, sin poner énfasis en las ambiciones del yo separado. La clara discriminación entre estos dos senderos conduce al entendimiento de que el segundo sendero es lo que el Buda llamó el “noble óctuple sendero”, L.A.: Aquí A.A.B. comete un extraño error de pensamiento, diciendo que este sendero al filo de la navaja es el sendero medio entre el sendero correcto ascendente y sendero erróneo descendente. Este error ha sido ahora corregido.

¹⁵Utilizando sus dos principales instrumentos, discriminación y (desapasionamiento =) no-identificación, el aspirante obtiene esa capacidad que se denomina en esta regla el “poder vital”. Al igual que el ojo es el instrumento que uno usa al elegir la manera de viajar en el mundo físico, un instrumento que tiene además una potencia propia por la que atrae y desarrolla su propio lenguaje de signos, así el aspirante siente un poder vital dentro de sí mismo. L.A.: Es necesario entender que el poder vital aquí discutido es no sólo energía física etérica sistémica solar (49:1-4), sino también energía física etérica cósmica (43–46), 46:7 de entrada.

¹⁶Esta energía etérica (L.A.: doble, sistémica solar y cósmica) finalmente activa el tercer ojo, el instrumento de la clara visión que hace posible la correcta elección y de este modo una rápida y firme progresión también es posible. El poder crece en silencio, y sólo quien puede encontrar un centro de paz y quietud dentro de su cabeza, en donde las energías etéricas y causales-esenciales se encuentran, puede correctamente practicar esa discriminación y esa no-identificación a través de las que adquiere el control de sus envolturas emocional y mental.

¹⁷Aprendiendo cómo percibir las fuerzas duales y a discriminar claramente entre los dos senderos el aspirante desarrolla el poder vital. Este poder vital demuestra su primera actividad al permitir al aspirante alcanzar un punto de equilibrio en donde permanece con firmeza y hace una elección.

¹⁸¿Cuál es esa elección? Para el aspirante, la correcta elección es entre el progreso rápido y lento. Para el discípulo aceptado y leal, la correcta elección es entre métodos de servicio. Para el yo 45, la correcta elección es entre los siete grandes senderos.

¹⁹Sin embargo, todas las elecciones menores que el aspirante hace le preparan para elecciones mayores mediante la correcta discriminación y la correcta no-identificación, las

cuales conducen a la acción correcta. Esta frase resume la técnica del guerrero en el campo de batalla del mundo del deseo.

²⁰La capacidad de correcta elección se desarrolla y cambia a medida que la conciencia se desarrolla en niveles cada vez más elevadas. Primero, el aspirante tiene que luchar sólo contra sus propios deseos e ilusiones, contra su sensible envoltura emocional. Posteriormente, como discípulo en probación, tiene que forcejear no sólo con su propio primer yo, sino también con las fuerzas del mundo emocional, y al hacerlo llega a ver su naturaleza dual. Aún más tarde, cuando el individuo se ha convertido en un discípulo verdaderamente aceptado, además de las fuerzas de las dos categorías recién mencionadas, experimentará las fuerzas de la ilusión alineadas en formación en contra del grupo de discípulos al que pertenece. Los discípulos que a veces están en contacto consciente con su conciencia causal (L.A.: en esta etapa la mónada puede a veces mantenerse en el centro de la envoltura causal) encaran esas fuerzas hostiles sin miedo, y para ellos no hay derrota, no hay vuelta atrás. Son los guerreros probados, con cicatrices y cansados, pero sabiendo que la victoria triunfante está delante, porque (el alma =) el segundo yo una vez desarrollado es omnipotente en los mundos 47-49. Los discípulos aceptados, que combaten contra todos los factores enumerados, más las fuerzas oscuras alineadas en contra de los hermanos mayores, pueden invocar las energías (espirituales =) del segundo yo de su grupo y en momentos raros y señalados al profesor bajo el que trabajan. Por tanto el trabajo se expande y la responsabilidad crece; pero al mismo tiempo hay un reconocimiento firmemente creciente de potencias que pueden ser contactadas y utilizadas y que cuando son correctamente contactadas aseguran la victoria final.

²¹“Aquel que medita” se refiere (al alma =) a Augoeides, que espera hasta que el discípulo haya hecho la elección correcta. Y la correcta elección para el discípulo es confiar en la guía de Augoeides en todas las situaciones importantes hasta que él mismo sea capaz de asumir el lugar de Augoeides, como yo causal y más tarde como yo 46. Cuando lo ha hecho, entra en las filas de los magos blancos del planeta y puede manejar fuerzas, cooperar con el plan, dirigir a los elementales y producir orden en el caos. Ya no está inmerso en la ilusión mundial, no puede ser retenido por más tiempo por las cadenas de sus hábitos del pasado y por su cosecha. Ha obtenido el poder vital (L.A.: 46, el éter cósmico inferior, o el prana cósmico inferior) y se manifiesta como un hermano mayor.

²²Tal es el sendero delante de todos y cada uno de quienes se atrevan a recorrerlo. Tal es la oportunidad ofrecida para todos los aspirantes que han hecho su elección con no-identificación y están motivados por la voluntad de unidad y el deseo de servir.

4.7 Regla VIII

¹Regla VIII. *Los Agnisuryas responden al sonido. Las aguas fluyen y refluyen. Que el mago cuide de no ahogarse en el punto donde la tierra y el agua se unen. El punto medio, que no es seco ni mojado, debe proporcionar el lugar donde él asiente sus pies. Cuando se unen el agua, la tierra y el aire, ése es el lugar en que debe hacerse el trabajo mágico.*

4.8 Clases de fuerza emocional

¹El comentario a esta regla dado en *Tratado sobre Fuego Cósmico* es muy abstruso y lleno de información esotérica casi velada. Sin embargo debería estudiarse. Uno debería obtener una idea general de la naturaleza y función del mundo emocional como campo de batalla entre deseos y como el lugar en donde se forja la magia. La voluntad inteligente y constructiva del mago blanco, como se expresa al actuar bajo la instrucción de (su propia alma =) Augoeides y su propia conciencia causal y por lo tanto ocupada con el trabajo grupal, es el poder impulsor tras todas las manifestaciones de magia blanca. Este trabajo mágico es comenzado en la propia vida del mago, se extiende al mundo emocional y desde (cuando allí es poderoso) puede comenzar a demostrarse en el mundo físico y más tarde en mundos superiores también.

²Esta regla VIII cubre el trabajo y la actividad inmediata del aspirante inteligente. Es la más

importante de las quince reglas desde el punto de vista del aspirante medio. No puede ser entendida cuando no hay contacto con la conciencia causal. Ni puede la fuerza mágica de la conciencia causal elaborarla en la manifestación en el mundo físico hasta que el significado de las frases esotéricas de esta regla han sido en alguna medida forjadas en la experiencia interna del mago.

³La mayoría de verdaderos aspirantes están ahora en el punto medio, y pueden o bien ahogarse (y de este modo no hacer ningún progreso más en esta vida), o permanecer y mantener así el terreno ganado, o convertirse en verdaderos ejecutantes de magia blanca, que se basa en la voluntad de unidad, impulsada por la sabiduría y de manera inteligente aplicada a las formas.

⁴El estudio de la regla que ahora sigue se divide en tres partes: 1) La respuesta de los devas emocionales y el flujo y reflujo consiguientes (de las aguas =) de la materia emocional. 2) El punto medio, su naturaleza, sus peligros y la oportunidad que ofrece. 3) El lugar donde se forja la magia.

⁵Luego se estudiarán las palabras introductorias: *Los Agnisuryas responden al sonido. Las aguas fluyen y refluyen*. Sin embargo, primero un breve resumen de las reglas I–VII antes discutidas.

⁶1) (Regla I) Augoeides se ha comunicado con su instrumento en los tres mundos (47–49), el hombre. 2) (Regla II) El hombre en el mundo físico reconoce el contacto, y la luz en la cabeza brilla, a veces reconocida y a veces sin reconocer por el aspirante. 3) (Reglas III y IV) Augoeides hace sonar su tono. Se crea una forma de pensamiento en consonancia con la meditación unida de Augoeides y del hombre. 4) (Regla V) Esta forma de pensamiento, encarnando la voluntad de Augoeides y la voluntad del hombre al unísono, asume una forma constituida por todas las tres materias 47–49 y vitalizada mediante la actividad y por las emanaciones desde los centros del corazón, de la garganta y del entrecejo del mago blanco. 5) (Regla VI) Las envolturas de encarnación, cada una de ellas un ser viviente, sienten que pierden su poder, y la batalla entre el primer yo y el segundo yo se renueva violentamente. 6) (Regla VII) Esta batalla debe ser combatida en el mundo emocional y decidirá tres cosas: Si el segundo yo que despierta, la conciencia causal, será el factor dominante y las envolturas de encarnación por lo tanto sus sirvientes. Si el mundo emocional deja de ser el mundo de la ilusión, y puede convertirse en vez de eso en un campo de servicio. Si el hombre puede convertirse en un cooperador activo de la jerarquía, capaz de modelar y manejar materia mental y de este modo trabajar de acuerdo con el plan.

⁷Cuando el hombre ha dominado las fuerzas que se le oponen, está listo para la segunda iniciación, que señala la liberación (del alma =) de la mónada de la prisión de la envoltura emocional. De aquí en adelante (el alma =) la mónada usará la envoltura emocional y no será usada por ella.

⁸Es necesario para el estudiante saber dónde se encuentra y cuál es su problema particular. El hombre medio está aprendiendo a controlar el cuerpo físico y la organización de la vida de su mundo físico. El aspirante que se esfuerza en pos del discipulado probacionista está aprendiendo una lección similar en relación a su envoltura emocional, su orientación, sus deseos y sus funciones. El discípulo aceptado tiene que demostrar este control y comenzar a disciplinar su envoltura mental y de este modo funcionar conscientemente en esta envoltura, (L.A.: Esto requiere al menos algún grado de autoconciencia en la envoltura causal.) El trabajo del iniciado crece a partir de estos logros y no necesita tratarse aquí.

⁹La batalla se extiende por toda una serie de vidas, pero en alguna vida se vuelve crítica. La mónada humana triunfa, pero sólo dejando gobernar a la conciencia causal, aprendiendo control causal-mental y aprendiendo a distinguir entre la autoconciencia y sus instrumentos, las envolturas. Así aprende a hacer de la envoltura emocional simplemente un reflector de la luz de los mundos de la segunda tríada (45:4–47:3). Al controlar a los Agnisuryas, que constituyen su envoltura emocional (L.A.: devas, seres evolutivos, que constituyen los centros de su envoltura emocional) y pueblan el mundo emocional, aprende a funcionar consciente-

mente en ese mundo, a penetrar a través de su ilusión y a ver la vida como es.

¹⁰La materia del mundo emocional es vitalizada por tres clases de fuerza, que juntas producen la gran ilusión (48:2-7): las fuerzas del deseo egoísta, del miedo y de la atracción sexual.

¹¹1. *La fuerza del deseo egoísta*. Esta energía involutiva juega un gran papel en la evolución, porque el egoísmo es una primera escuela para las almas muy jóvenes. De ahí que el aspirante se niegue a ser controlado por ella.

¹²2. *La fuerza del miedo*. El miedo es el producto de la ignorancia y en sus etapas iniciales no es el producto del pensamiento erróneo. Es básicamente instintivo y se le encuentra dominando en el reino animal así como en el reino humano. Pero en el humano su poder se ve aumentado poderosamente mediante los poderes de la mentalidad. El recuerdo de pasados dolores y agravios y la anticipación de los futuros agravan enormemente la forma de pensamiento que nosotros mismos hemos construido a partir de nuestros miedos y fobias individuales. Esta forma de pensamiento crece en poder a medida que le prestamos atención, hasta que somos controlados por ella, porque la “energía sigue al pensamiento”. Las personas del segundo departamento son peculiarmente presas de esta forma de pensamiento del miedo. Para la mayoría de ellas constituye el “morador del umbral”, igual que la ambición y el amor al poder, respaldados por deseos frenéticos y falta de escrúpulos, forman el “morador” del tipo del primer departamento. La forma de pensamiento cristalizada del logro intelectual para fines egoístas, y el uso del conocimiento para los objetivos del primer yo forman el “morador” del hombre del tercer departamento, y a menos que la rompa y destruya, le dominará y le convertirá en un mago negro.

¹³Se les ha dicho a menudo que el miedo es una ilusión. Pero esta afirmación no ayuda mucho. Es una generalización que se puede admitir, pero sigue siendo profundamente difícil aplicarla individualmente. Los miedos a los que los aspirantes están sujetos (obsérvese el modo de formularlo) rara vez son de naturaleza egoísta excepto en la medida en que el sufrimiento les ha hecho retroceder ante una mayor continuación de sucesos adversos. Sus miedos están envueltos en aparente amor por sus seres queridos. Pero cada aspirante debería hacer una pregunta de lo más práctica: ¿Cuántas de las horas de tortura se han pasado en realidades y en acontecimientos tangibles, y cuántas en premoniciones ilusorias, dudas y ansiedades, basadas en lo que nunca ha sucedido?

¹⁴Para contrarrestar esas cosas se necesita hacer dos cosas: Meditar sobre la verdad en la vida diaria, utilizando el concepto de “la verdad vivida y aplicada” como pensamiento semilla en meditación. Se sugiere que se memorice y use cada vez que uno se vea asaltado por premoniciones ilusorias, dudas y miedos la siguiente fórmula: “*Que la realidad rija todos mis pensamientos, y la verdad predomine en mi vida.*” Que cada uno se la repita para sí con tanta constancia como la necesidad requiera, forzándose a enfocar la atención sobre el significado de las palabras habladas.

¹⁵Es también importante utilizar el sentido común y cultivar una actitud que se niegue a conceder tiempo para que crezcan los miedos ilusorios.

¹⁶El miedo es con frecuencia el principal obstáculo a un paso muy importante que uno podría dar en la vida, pero que se tendrá que posponer a otra si no se aprovecha la debida oportunidad y no ha despertado poderosamente la voluntad.

¹⁷El aspirante del primer departamento que fracasa en vencer a su “morador” puede convertirse en un “destructor de almas”, y verse condenado (hasta aprender la lección) a trabajar en las fuerzas de los mundos inferiores (inferiores a 47:3), y con las formas que mantienen a las “almas en prisión”. Este es el significado esotérico de la expresión malentendida “muerte y destrucción”. De este tipo, el demonio es el prototipo.

¹⁸El aspirante del segundo departamento, que construye su morador, y le permite control constante y creciente, se convierte en un “engañador de almas”. Es el verdadero anticristo, y mediante falsas enseñanzas y la realización de falsos milagros, mediante la sugestión de las masas fuerza a la gente a andar en la gran ilusión. Es interesante observar que el trabajo del

demonio, el aprisionador de almas, pierde su poder a medida que las personas comienzan a entender que la verdadera muerte es la inmersión en la materia inferior, y que la materia también, es parte del todo divino. La forma de pensamiento de este “morador del umbral”, que el género humano ha construido durante millones de años, está al borde de su destrucción. Pero el trabajo del anticristo está ahora elevándose hasta el máximo, y el engaño de las riquezas, de las posesiones y de las falsas enseñanzas dominarán cada vez más. Pero el plazo del engañador será más corto que el del destructor, porque todos estos factores trabajan bajo sus propios ciclos y tienen sus propios flujo y reflujo.

¹⁹El aspirante del tercer departamento que fracasa en destruir a su “morador”, se convierte en un “manipulador de almas” y utiliza el intelecto para destruir lo real y poner un velo entre el hombre y la realidad.

²⁰En esos tres nombres, “destructor de almas”, “engañador de almas” y “manipulador de almas”, la palabra “alma” no se refiere (al alma en su propio mundo =) a la envoltura inmortal del hombre, la envoltura causal, sino sólo (al alma humana en encarnación en el mundo físico =) a la envoltura de tríada en encarnación. A.A.B.: En su propio mundo las almas de todos los hombres permanecen libres de ilusión, y no pueden ser destruidas, engañadas o manipuladas. Son sólo “las almas en prisión” las que están sujetas a las actividades de las fuerzas del mal y esto por un tiempo. L.A.: Por supuesto hubiera sido mejor no usar la palabra “alma” con tanta frecuencia, para cosas similares y diferentes por igual. Si como en este caso la palabra “alma” se utiliza de tal manera que significa ahora la envoltura causal (“el alma en su propio mundo”), ahora la envoltura de tríada (“destructores de almas”, “almas en prisión”), el uso de la palabra contribuye a la confusión de ideas más que a la dilucidación de las mismas.

²¹El primer grupo trabaja a través de los gobiernos, la política y la interacción entre naciones y se trata de un número relativamente pequeño. El segundo grupo que engaña y defrauda, trabaja a través de agencias religiosas, a través de la psicología de masas y del abuso y de la aplicación errónea de la devoción y el arte. Son más numerosos. El tercer grupo trabaja principalmente a través de las relaciones comerciales en el mundo de los negocios, y trabaja a través del uso del dinero.

²²3. *La fuerza de la atracción sexual.* Esta es atracción física y la oscilación de retroceso de una clase de energía involutiva en la evolución. Su correspondencia cósmica es la atracción entre (espíritu =) voluntad y materia. Su correspondencia sistémica solar es la atracción entre la segunda tríada y la primera tríada. En los mundos del primer yo (47:4–49:7), esta fuerza atractiva sirve para unir al hombre y la mujer para la procreación del género humano. (L.A.: La atracción mutua entre los sexos opuestos no es por tanto sólo un fenómeno físico, sino que comprende la totalidad del ser humano y además tiene correspondencias en mundos superiores.) Cuando el hombre estaba en un nivel de conciencia casi animal, no estaba involucrado el deseo emocional. Sin embargo, cuando se añadió el deseo emocional, el propósito para el que este impulso existía fue pervertido como la satisfacción del deseo. Ahora que el género humano es más mental, y la fuerza mental se está haciendo sentir en el hombre físico, es evidente una situación aún más seria, que puede ser manejada con seguridad sólo cuando la conciencia causal asuma el control del primer yo.

²³El género humano se encuentra ahora en el punto medio, como esta regla muestra. El hombre es empujado por el deseo egoísta, porque todos tenemos cualidades del primer departamento en alguna medida. Es atormentado por el miedo, porque todos nos movemos al ritmo del segundo departamento. Es dominado por el sexo y por el dinero. De ahí que tenga un triple problema con el que ha de tratar mediante sus envolturas de encarnación de tres clases y su envoltura causal con sus tres centros. Por tanto estamos bien equipados para manejar este problema. Podemos superar la inercia mental y comenzar a funcionar como seres causales al mando de nuestro entorno. (El alma =) El segundo yo perfecto es omnisciente y omnipotente (H.T.L.: en los mundos del hombre).

4.9 Flujo y reflujo cíclico

¹Consideraremos ahora las palabras “el flujo y reflujo de las aguas”.

²En el entendimiento de la ley de los ciclos podemos entender las leyes subyacentes de la evolución y llegar a constatar que la creación funciona rítmicamente. De manera fortuita, también podemos ganar aplomo al estudiar nuestros impulsos vitales, porque estos también tienen su flujo y reflujo, y alternan entre periodos de luz y periodos de oscuridad.

³Estamos tan acostumbrados a cambiar entre el día y la noche y de la noche al día que no consideramos su importancia simbólica, el hecho de que un cambio similar entre luz y oscuridad, emergencia y sumergimiento, actividad y pasividad caracteriza el crecimiento y el desarrollo de todas las formas, de los individuos así como de las naciones y las razas. No entender esto puede convertirse en un problema para el aspirante que ha construido un cuadro de sí mismo andando constantemente en la luz.

⁴Este no es el lugar donde discutir cómo se manifiestan los ciclos en los reinos naturales o en el género humano, sino sólo como la mónada humana encarnante pasa a través de periodos de actividad y pasividad durante su desarrollo.

⁵El ciclo más obvio para cada mónada es el de encarnación–desencarnación. En un sentido, las mónadas pueden dividirse en dos grupos: quienes buscan experiencia y autoexpresión en el mundo físico y quienes buscan entendimiento y son atraídas lejos del mundo físico hacia el mundo causal. Los psicólogos hablan de tipos humanos extravertidos e introvertidos. Estos dos grupos o tipos corresponden a los dos movimientos opuestos de encarnación y desencarnación.

⁶Hay periodos de actividad y pasividad también en la experiencia de la mónada en cierto mundo, y cada periodo de este clase cubre muchos ciclos de encarnación–desencarnación, especialmente en las etapas tempranas de desarrollo. Son por lo general muy extremas en su expresión. Durante la época de la raza raíz lemuriana, el periodo de actividad se empleaba en el mundo físico y el periodo de pasividad durmiendo en el mundo causal sin ningún periodo intermedio en el mundo emocional o en el mundo mental.

⁷Posteriormente, durante la época de la raza raíz atlante, la atención de los hombres se dirigió particularmente hacia el mundo emocional y menos a la vida física pero no a la vida mental en absoluto. Esto es cierto también de muchos en la actualidad. Hoy día ambos periodos de actividad y pasividad son crecientemente inclusivos, de manera que las mónadas que encarnan buscan experiencia física, emocional y mental, y elaboran estas en los mundos emocional y mental al final de sus encarnaciones. Dentro del aspirante surge un entendimiento de lo que está pasando y se despierta la voluntad de controlar intencionadamente los dos movimientos del ciclo: hacer ir a la energía saliente en cualquier dirección que elija, y retirarse a su centro a voluntad. Intenta detener el proceso de ser empujado a la encarnación sin tener ningún propósito consciente, y de igual manera ser retirado de la vida física sin su voluntad consciente. Permanece en el punto medio y quiere controlar los dos movimientos de sus ciclos. De este modo se convierte en aspirante al disciplinado.

⁸El aspirantado comienza con el aspirante repitiendo ciclos anteriores. Es asaltado por el estímulo repentino de impulsos físicos y de deseos emocionales. Esto puede ser sucedido por un ciclo en el que el cuerpo físico (el organismo y la envoltura etérica) está privado de energía vital y se encuentra desvitalizado, porque no es el objeto de la atención. Esto da cuenta de muchas de las enfermedades y falta de vitalidad de muchos aspirantes y discípulos. El proceso correspondiente puede afectar a la envoltura emocional, de manera que periodos de exaltación y de la mayor aspiración alternan con periodos de la más profunda depresión y falta de interés. En la envoltura mental el flujo puede producir un ciclo de intensa actividad mental con estudio constante y mucha reflexión mientras que el reflujo siguiente todo estudio resulta desagradable, y el mismo intelecto parece seco e inerte.

⁹Los verdaderos buscadores de la verdad son conscientes de esta inestabilidad y con frecuencia la consideran como un fracaso a ser combatido arduamente. Entonces es el

momento de apreciar que el “punto medio que ni es seco ni mojado proporciona el lugar donde asiente sus pies”.

¹⁰Esta es una manera simbólica de decir que necesita darse cuenta de dos cosas:

¹¹1. Que los estados del sentimiento son de muy poca importancia y no son una indicación del estado del ser causal. El aspirante debe tratar de centrarse en (la conciencia del alma =) la conciencia causal, negarse a ser influenciado por las condiciones alternantes a las que parece estar sujeto y simplemente “permanecer en el ser espiritual” y luego, “habiéndolo hecho todo, permanecer”.

¹²2. Que puede encontrar el equilibrio sólo donde la alternancia ha sido la regla, y que los ciclos de flujo y reflujo continuarán sólo mientras la atención (del alma =) de la mónada fluctúe entre (uno u otro aspecto de la forma =) una u otra envoltura de encarnación y (el verdadero hombre espiritual =) la envoltura causal.

¹³El ideal es adquirir una condición de control consciente tal que el hombre a voluntad pueda enfocarse en la conciencia causal o en la conciencia de algunas de las envolturas de encarnación (L.A.: la mónada está enfocada a voluntad o bien en la segunda tríada o en la primera tríada), siendo cada acto de atención enfocada producido mediante la constatación de que está trabajando para alcanzar un objetivo específico, que requiere esa concentración.

¹⁴Posteriormente será capaz de decir “si en el cuerpo, o fuera del cuerpo” carece de importancia. El acto de servicio a ser prestado determinará el punto en donde el yo está centrado, pero será el mismo yo, si está liberado temporalmente de la conciencia de la forma (47:4–49:7) o centrado en ésta para funcionar mejor en los mundos correspondientes. El hombre (espiritual =) consciente en la segunda tríada intenta promover el plan e identificarse a sí mismo con el aspecto conciencia. Retirándose al punto medio, intenta (realizar su divinidad =) enfocarse en el centro de la envoltura causal y luego, habiendo hecho esto, se enfoca en su envoltura mental. Se somete a esta limitación para aprender como servir de la mejor manera. Intenta alcanzar el aspecto conciencia de los hombres e inspirarlos. De manera correspondiente enfoca su conciencia en su envoltura emocional para expresar sentimientos de unidad a todas las formas de vida del mundo físico, o en la envoltura etérica para transmitir sanación y energías constructivas en el mundo físico.

¹⁵El “punto medio” tiene diferentes significados en diferentes etapas de desarrollo.

¹⁶Para el aspirante es en la envoltura emocional (L.A.: en 48:4 para ser más exacto), en donde la tierra (la naturaleza física) y el agua (la naturaleza emocional) se encuentran. Para el discípulo es la envoltura mental (L.A.: 47:4 para ser más exacto), en donde (la forma y el alma =) la mentalidad y la conciencia causal hacen contacto y la gran transición se hace posible. Para el discípulo avanzado, el iniciado, el punto medio es la envoltura causal, uniendo (espíritu y materia, vida y forma, mónada y personalidad =) la tercera tríada y la primera tríada.

¹⁷Esto también puede ser discutido y entendido en términos de los centros de las envolturas.

¹⁸El verdadero místico (L.A.: quien ha contactado con el mundo 46) tiene su conciencia centrada en el centro coronario y casi enteramente en la envoltura etérica. El hombre mundano avanzado está centrado en la región de la pituitaria, que está conectada con el centro del entrecejo. Cuando, mediante entrenamiento y conocimiento esotérico, se establece la relación entre el primer yo y la envoltura causal, hay un punto medio en el centro de la cabeza, y es aquí donde el aspirante ocupa una posición. Este es un punto de importancia vital. (L.A.: Los gnósticos le llamaban la “cámara nupcial”.) No es ni físico grosero ni emocional, sino etérico, porque la envoltura etérica se ha convertido ahora en el instrumento de servicio consciente, de control dirigido y de utilización de fuerza hacia fines específicos.

¹⁹Aquí permanece el mago y a través de su envoltura etérica lleva a cabo el trabajo mágico creativo.

²⁰La regla dice “cuando el agua, la tierra y el aire se unen, allí es el lugar en que debe hacerse el trabajo mágico”. Curiosamente, sólo se indica el factor tiempo, no la ubicación.

²¹El aire es el símbolo del mundo 46, el mundo de la unidad, y de la envoltura 46. Cuando los tres elementos se encuentran, es decir, sus aspectos de energía (L.A.: energía etérica, energía emocional y energía 46), indica que la mónada se ha centrado en la envoltura 46. Desde ese punto de poder, fuera de la forma (L.A.: los mundos 47–49), desde la esfera central de unificación y desde el foco del punto de conciencia dentro de ella, la mónada proyecta su conciencia al punto medio en mitad del cerebro, en donde debe llevarse a cabo el trabajo mágico en relación al mundo físico. Esta capacidad para proyectar la conciencia desde la envoltura 46 a la envoltura etérica es adquirida gradualmente por el discípulo a medida que en su trabajo de meditación desarrolla la capacidad de enfocar su atención en uno u otro de los centros de la envoltura etérica. Gradualmente obtiene ese control de la conciencia que le permite, a la mónada, al yo, dirigir la conciencia y utilizar los centros igual que un músico utiliza los siete tonos musicales. (L.A.: Por tanto sólo la conciencia 46 es capaz de utilizar los siete energías de tipo humanas, energías de departamento, de tal manera que esa conciencia no se identifica con ninguna de las siete. Esto no es posible para la conciencia causal, que aún se identifica con su tipo. Esto se relaciona con el hecho de que en un globo septenario inferior, como el nuestro, cada uno de los siete globos tiene su propio mundo causal, mientras que el mundo 46 es común a todo el globo septenario. Y los siete globos del globo septenario representan los siete tipos o departamentos.) Cuando ha logrado esto puede comenzar a entrenarse en enfoques más extensos y debe aprender a retirar su conciencia (L.A.: su atención autoconsciente) a la envoltura 46 y desde allí redirigir sus energías.

²²El secreto fundamental de los ciclos reside en este retiro y el subsiguiente reenfoque de la atención. Debe recordarse en este sentido que la ley básica que subyace a todo trabajo mágico es que la “energía sigue al pensamiento”. Si los aspirantes recordasen esto atravesarían sus periodos de aridez con mayor facilidad y serían conscientes del propósito subyacente.

²³Los peligros del punto medio son las fluctuaciones demasiado violentas entre “la tierra y el agua”, entre la vida en el mundo físico y la respuesta emocional a esa vida. Algunos aspirantes son demasiado emocionales en sus reacciones; otros demasiados físicos. El efecto de ello se siente en el punto medio y produce una violenta inestabilidad. Esta inestabilidad tiene un efecto directo sobre el centro del plexo solar, que era el punto medio para los primeros atlantes, y es todavía el punto medio en los procesos de transmutación del primer yo aspirante. Transmuta y transmite las energías de los centros sacro y base, y es el centro de purificación para todas las energías enfocadas en los centros debajo del diafragma.,

²⁴Hay peligros colaterales a un flujo prematuro y descontrolado de la energía de la segunda tríada (causal, 47:1, y esencial, 46:1) hacia el primer yo. Esa energía entra a través del centro coronario y alcanza los otros centros de la cabeza. De aquí seguirán el camino de menor resistencia que es determinado por la tendencia de la vida diaria del aspirante.

²⁵Otro problema bastante poderoso es el resultado de unir (la tierra y el agua =) lo físico y lo emocional. Se muestra como la percepción objetiva del mundo emocional penetrando en la conciencia del cerebro. Una de las primeras tendencias de las que el aspirante se hace consciente es de una tendencia a la percepción psíquica de clase inferior (L.A.: clarividencia, mediumnidad). Es una facultad del centro del plexo solar, y este punto medio puede utilizarse como una puerta hacia el mundo de los fenómenos emocionales. En tal caso puede suceder que el aspirante “muera por ahogamiento”, es decir, queda tan absorto en su interés por este psiquismo inferior que cesa el desarrollo de su conciencia superior. Es aquí que muchos valiosos aspirantes se extravían, y aún cuando es temporalmente, pierden tiempo en experimentos y desviaciones inútiles, dado que posteriormente tienen que comenzar de nuevo desde un nivel inferior.

²⁶El lugar donde la tierra y el agua se encuentran es el centro del plexo solar. El lugar donde el agua, la tierra y el aire se encuentran es en la cabeza. Es desde el centro del plexo solar desde donde el primer yo se permite ser conducido (L.A.: en la etapa actual general de desarrollo del género humano). Mientras el centro de dirección sea uno de los tres debajo del

diafragma, no hay magia (L.A.: magia blanca) posible, porque en tal caso (el alma animal =) el primer yo controla y (el alma espiritual =) el segundo yo potencial es por fuerza inactivo. El aire es el símbolo del dominio de la esencialidad (46), ese estado en el que la mónada ha alcanzado la libertad de los tres mundos inferiores (47–49). (Cuando la vida de la personalidad es llevada al cielo, y la vida del alma desciende a la tierra, allí se encuentra el lugar de encuentro =) Cuando la mónada a través del primer yo ha activado la envoltura causal e incluso ha comenzado a activar una envoltura 46 embrionaria, y luego puede mantenerse por algún tiempo en el centro de la envoltura causal y desde allí dirigir la envoltura etérica, allí se encuentra el lugar de encuentro, y (el lugar del fuego =) es este mismo centro.

²⁷El fuego es el símbolo del intelecto, de la conciencia causal-mental. Todo trabajo mágico (L.A.: blanco) es un proceso inteligente, llevado a cabo en la conciencia causal y mediante el uso de conciencia mental. Si el trabajo ha de producir resultados en el mundo físico, el cerebro debe ser receptivo a las impresiones causales. “Cerebro” significa aquí tanto el cerebro etérico como el orgánico. La forma de pensamiento mental es copiada en el cerebro etérico. Cuando el mago en meditación puede sentir la materia etérica usada para ese trabajo, y puede él mismo copiar desde el mental al etérico, sólo entonces la magia se hace verdaderamente eficiente. La materia etérica es entonces activada en la construcción de formas de igual modo que la materia mental (moléculas mentales, 47:4-7) es activada en la construcción de formas de pensamiento. El mago debería ser capaz de ver las formas que está construyendo durante su trabajo, y mucho del éxito depende de su capacidad de ver con exactitud y claridad estas formas según se realizan durante el proceso mágico.

²⁸Por tanto hay tres etapas en el proceso de construcción de formas. La primera etapa es cuando la mónada entra en el centro de la envoltura causal, desde allí hace contacto con (el lugar secreto del Altísimo =) el centro coronario de la envoltura etérica y trabaja a través de este. El trabajo consiste en la contemplación de la tarea a ser llevada a cabo. En esta contemplación se visualiza el trabajo mágico completo, no el proceso que conduce a la meta, ningún elemento de tiempo o espacio en absoluto. La segunda etapa es que lo mental responde a esta impresión desde lo causal y comienza a construir formas de pensamiento en base a esta impresión. La cualidad de la forma de pensamiento depende de la cualidad de la envoltura mental. Si la envoltura mental es un verdadero espejo de impresiones causales, la forma de pensamiento será en consecuencia fiel a su prototipo. Si no, como es usualmente el caso en las primeras etapas del trabajo, la forma de pensamiento construida estará distorsionada, incorrecta, desequilibrada.

²⁹Es en meditación como el discípulo aprende el trabajo de exacta recepción y correcta construcción. De ahí el énfasis puesto en todas las escuelas esotéricas en la capacidad de enfocar la conciencia, visualizar, construir formas de pensamientos y captar con exactitud la intención causal. Por lo tanto es también necesario que el mago comience el trabajo práctico de magia consigo mismo. Comienza a captar la visión del hombre transformado, como es él en esencia. Se da cuenta de las cualidades y capacidades que el hombre transformado evidencia en la vida física. Construye una forma de pensamiento de sí mismo como el hombre ideal, el verdadero servidor. Gradualmente coordina sus fuerzas para que el poder de ser estas cosas en la realidad externa comience a tomar forma. En su pensamiento modela un patrón que talla tan cerca como puede del prototipo, y que le sirve como modelo. A medida que perfecciona su técnica encuentra funcionando un poder de transformación sobre (las energías que constituyen su naturaleza inferior =) las energías de sus envolturas de encarnación, hasta que finalmente controla todo y lo que es esotérica y esencialmente se manifiesta también en lo físico. Cuando esto sucede, comienza a interesarse en el trabajo mágico.

³⁰Luego puede adoptarse la tercera etapa en el proceso de construcción de la forma. El cerebro está alineado con la envoltura mental de la misma manera que la envoltura mental está alineada con la envoltura causal, y el plan es percibido. El cerebro etérico recibe la fuerza

del trabajo mágico de construcción, y su materia es modelada por esta fuerza. Una forma de pensamiento existe entonces como resultado de las dos actividades previas, pero existe sólo en el cerebro. Debe existir un punto a través del que la fuerza pueda ser impulsada desde el cerebro hacia el mundo físico.

³¹Este doble alineamiento – la envoltura mental alineado con la causal, y el cerebro alineado con la mental – resulta en la construcción de un centro de enfoque dentro de la cabeza del mago. La energía que fluye a través de este centro actúa a través de tres agentes de distribución, y por ello los tres se utilizan en todo trabajo mágico: el ojo derecho para la energía de la tercera tríada, el ojo izquierdo para la energía de la segunda tríada y las manos para la energía de la primera tríada. Estos últimos puntos son de interés técnico para el trabajador experimentado en magia, pero de interés meramente simbólico para los aspirantes para quienes este texto está principalmente dirigido.

4.10 Regla IX

¹Regla IX. *Después sobreviene la condensación. El fuego y las aguas se encuentran; la forma se dilata y crece. Que el mago ubique su forma en el sendero apropiado.*

4.11 La necesidad de pureza

¹Esta regla se resume muy brevemente en el mandato “Que el deseo y la mente sean tan puros y proporcionados y la forma creada tan exactamente equilibrada que no pueda ser atraída hacia el sendero destructor de la izquierda.”

²Esta brevedad se debe a la extrema simplicidad de esta regla en la conciencia del hombre que sabe, y su complejidad extrema desde el punto de vista del lector casual. Sólo los más simples y prácticos de sus significados se dan aquí pero quizás unos pocos de sus significados más profundos puedan ser también dados.

³Es interesante observar que a medida que el discípulo hace progresos en el sendero, las formas en las que la verdad puede ser entregada se hacen cada vez más simples, mientras que el significado captado se hace cada vez más amplio e inclusivo, y por ello (al analizar) más y más complejo. Finalmente se recurre a símbolos y el discípulo capta el plan cósmico mediante formas geométricas que le son presentadas a su ojo interno.

⁴El punto más importante sobre el que se hace énfasis en esta regla es la pureza. A fin de cuentas la pureza es una cuestión de motivo. Si el incentivo a la acción de cualquier clase en los tres mundos del hombre es el deseo del primer yo, producida mediante la aplicación práctica de la conciencia mental, entonces la impureza caracteriza a la acción. Si el impulso emana (del morador de la forma =) de la mónada centrada y autoconsciente en la envoltura causal, está entonces subordinada a la mónada causalmente consciente y es controlada por ella hasta su fin deseado. Entonces la acción se caracteriza por la pureza dentro de las limitaciones grupales, porque la pureza absoluta existe sólo cuando la mónada ha adquirido libertad total del control. (El alma =) La mónada centrada en la envoltura causal y autoconsciente en ella es consciente del grupo y controlada por el grupo, y hasta que la mónada haya superado la envoltura causal y alcanzado la liberación de su control (L.A.: se ha centrado en el átomo mental de la segunda tríada y ya no está en la envoltura causal), no entenderá el verdadero significado de la pureza. Existe una estrecha conexión entre impureza y limitación de cualquier clase, física, emocional y mental.

⁵Pero aspirantes y discípulos no tienen que considerar aquí la pureza absoluta. Nadie en los grupos esotéricos del mundo ha alcanzado aún la quinta iniciación, en la que el significado de la pureza penetra en la conciencia en una llamada de la más intensa percepción. Para la mayoría, los objetivos son la pureza física y emocional, y principalmente por lo tanto la liberación del control emocional y del deseo. De ahí el mandato constante, pero muy mal formulado en los libros esotéricos, “mata el deseo”. Una mejor formulación sería en el presente “reorienta el deseo”, o “redirige el deseo”, porque un proceso constante de

reorientación de la entera naturaleza del deseo hasta que finalmente se convierta en un estado habitual de la mente es la clave de todo proceso de transmutación y del trabajo mágico efectivo.

⁶A medida que el aspirante hace progresos en el sendero, sus procesos de pensamiento se vuelven más potentes, y las formas de pensamiento que construye con propósito definido en el trabajo de meditación se hace más eficientes produciendo resultados. Será evidente por lo tanto que en el trabajo mágico (que siempre ha de realizarse en el mundo físico) existirá siempre la tendencia hacia el sendero de la mano izquierda, hasta que la conciencia causal esté establecida de manera permanente y la pureza de motivo se haya convertido en un hábito de la mente.

⁷Establecer correctos hábitos mentales y luego mantenerlos es para el aspirante un requisito fundamental. Quienes trabajan en el campo de la evolución planetaria están buscando instrumentos de fiar. Quienes buscan ayudantes no pueden contar en una emergencia con quienes sus humores emocionales y sentimientos corren desmandados o quienes carecen de control físico. Aquellos cuyo pensamiento está nublado o con incapacidad para concentrar su pensamiento en cosas superiores son inadecuados como colaboradores. Este comentario no tiene por qué disuadir a nadie en estos grupos de empujar hacia adelante, porque el reconocimiento de un defecto es el paso preliminar hacia su superación. Estos grupos están en entrenamiento y esto debe ser tenido en cuenta o bien sobrevendrá el desaliento al enunciar el ideal. La necesidad mundial y la oportunidad van de la mano en esta época. Los Grandes, que permanecen como un muro entre el género humano y la cosecha planetaria están muy apremiados por el tiempo, aunque esta afirmación de la situación es inadecuada.

⁸Desde mediados del periodo de la raza raíz atlante los pensamientos de los hombres han sido atraídos hacia el sendero destructivo o de la mano izquierda, debido a que el egoísmo ha sido el motivo y el autointerés el factor dominante. Parte del trabajo que Cristo hizo hace 2100 años fue contrarrestar esta tendencia inculcando, mediante el ejemplo y el precepto, el sacrificio y el desinterés y el espíritu de mártir (teñido como estuvo a menudo por la histeria y el egoísmo celestial) fue uno de los resultados de este esfuerzo. Visto desde el punto de vista de la jerarquía el esfuerzo ha tenido éxito, porque el espíritu cristiano representa la reorientación hacia las cosas celestiales. De ahí que la pureza de motivo y el instinto de servicio, la última cualidad siendo comparativamente nueva en la evolución.

⁹Sin embargo, a pesar de esto, la tendencia al interés egoísta es el factor más poderoso en el mundo en este momento, y de ahí la situación crítica que existe entre la jerarquía planetaria y la logia negra.

¹⁰No obstante no hay que desalentarse, porque (el pensar espiritual =) la idea causal, 47:1-3, o esencial, 46:1-7, que resulta en trabajo mágico, de un hermano de intención pura, es de mucha mayor potencia que el trabajo de muchos hermanos que siguen las tendencias del primer yo. Cuando el verdadero aspirante intenta captar la magnitud del plan y hacerse una idea de las fuerzas alineadas en su contra, puede quedar vencido por la aparente futilidad de su esfuerzo y la aparente pequeñez de la parte que desempeña. Que recuerde en tal caso que existe un creciente grupo de personas similares a él y que este es un esfuerzo grupal. Los Grandes Seres trabajan según la Ley a través de sus discípulos en todos los países y nunca antes hubo el esfuerzo de muchos para capacitarse para esta función de ser “transmisores del propósito”, y nunca antes ha existido solidaridad interna tan fuerte entre los trabajadores en todos los campos y partes del mundo. Por primera vez en la historia existe un grupo coherente a disposición de la jerarquía planetaria. Hasta ahora, han existido trabajadores aislados o pequeños grupos separados, y esto ha obstaculizado en gran medida el trabajo. Ahora esto ha cambiado.

¹¹Todos deberían darse cuenta de esto y trabajar para reforzar esta integridad grupal y desarrollar la capacidad para reconocer a estos trabajadores en todas partes bajo cualquier nombre u organización y cooperar con ellos una vez reconocidos. Esto no es algo fácil de

hacer. Presupone lo siguiente:

¹²1) Sensibilidad interna al plan. 2) Capacidad para reconocer los principios que rigen la conducta y la administración. 3) Capacidad para pasar por alto lo no esencial y poner de relieve lo esencial. 4) Capacidad para subordinar la ambición y el interés personal en aras de los ideales grupales. 5) Capacidad para preservar firmemente el contacto interno mediante la meditación, pasar por alto y sin acentuar las reacciones del primer yo.

¹³Estos son requisitos básicos, que deberían recibir la atención de los trabajadores y estudiantes en todos los grupos.

¹⁴Sería de valor si cada estudiante se vinculase cada día a las cinco de la tarde por un acto de voluntad a este grupo de servidores, místicos y hermanos que se integra rápidamente. Para este fin sería bueno aprenderse de memoria la siguiente breve fórmula para decirla en silencio a esa hora con la atención enfocada en la cabeza:

¹⁵“Que el Poder de la Vida Una afluya a través de todos los grupos de verdaderos servidores. Que el Amor del Alma Una caracterice la vida de todos los que tratan de ayudar a los Grandes Seres. Que cumpla mi parte en el Trabajo Uno, mediante el olvido de mí mismo, la inofensividad y la habla correcta.”

¹⁶Lleven entonces ese pensamiento desde el grupo de servidores del mundo en rápida integración hasta los Grandes Seres que están detrás la evolución mundial.

¹⁷Esto puede hacerse en unos pocos segundos dondequiera que uno se encuentre y en cualquier compañía, y no sólo ayudará al trabajo mágico de la jerarquía planetaria, sino servirá también para estabilizar al individuo y aumentará su conciencia grupal, a enseñarle el proceso de llevar a cabo el trabajo de conciencia de manera simultánea con el funcionamiento exotérico y a pesar del mismo.

4.12 Formas fundamentales

¹La simplicidad de esta Regla IX es tal que en pocas palabras se resume todo el proceso de evolución creativa. En el mundo mental una idea toma forma. En el mundo emocional la energía del deseo impregna esta forma. Bajo el proceso evolutivo, la forma “se dilata y crece”. A través de la correcta orientación de la forma en la dirección pretendida, la mónada cumple su propósito.

²Toda la vida es vibración y el resultado de la vibración es una forma, grosera o sutil, y cada vez más sutil a medida que la ascensión continúa. A las formas cada vez más sutiles corresponden vibraciones más y más rápidas. En este aumento de vibración reside el secreto de la ruptura de formas y la construcción de formas. En este cuarto eón, las formas son de cuatro clases:

³1. *La forma del primer yo* son las envolturas de materia física, emocional y mental que proporcionan a la mónada medios de contacto en los tres mundos inferiores (47–49). Tal envoltura es construida en cada vida, estando la frecuencia de vibración determinada en la vida que precede a la actual. Esa forma resulta apropiada para el hombre común y le sirve hasta su muerte. El hombre que está entrando en el sendero esotérico comienza por las envolturas proporcionadas, pero durante la encarnación construye para sí nuevas y mejores envolturas, y cuanto más avanzado es más conscientemente trabaja en esto. De ello resulta la constante agitación y frecuente mala salud del principiante en el esoterismo. Percibe la ley, se da cuenta de la necesidad de elevar su frecuencia vibratoria, y a menudo comienza cometiendo errores. Comienza a construir de nuevo su organismo mediante dieta y disciplina en lugar de trabajar desde adentro hacia afuera. Con la cuidadosa disciplina del pensamiento y el ennoblecimiento de los sentimientos se producirán resultados también en el mundo físico. Añádanse a estas dos, pureza en la alimentación y en el modo de vivir y en siete años el hombre habrá construido para sí nuevas envolturas alrededor de las tres unidades de la primera tríada.

⁴2. *La forma del medio ambiente* es en realidad el resultado evolutivo del alma grupal

involuntiva. Se relaciona con nuestros contactos, no sólo los del mundo físico, sino también los de los mundos mental y emocional. De la similitud de vibración viene la coherencia. Cuando por lo tanto el hombre aumenta su frecuencia de vibración y construye nuevamente desde el principio, resulta en una disonancia en su entorno y la consiguiente discordia. Por lo tanto, bajo la ley, le llega siempre al aspirante un periodo de soledad y tristeza en el que nadie permanece a su lado y ese aislamiento es su sino. En menor grado esto le pasa a todos, y este completo aislamiento es una característica del cuarto grado (L.A.: en realidad del iniciado de tercer grado preparándose para recibir el cuarto). Está a mitad de camino entre la vida en los tres mundos del primer yo (47:4–49:7) y la vida en los tres mundos del segundo yo (45:4–47:3). Sus vibraciones no armonizan, antes de la iniciación, con la vibración de ningún grupo. Bajo la ley permanece solo. Pero es sólo temporalmente. Cuando el entorno es satisfactorio, es el momento para la ansiedad, porque indica estancamiento. La aplicación de la ley al principio causa desorganización.

⁵3. *La forma de la devoción.* Cada ser humano, cualquiera que sea su nivel de desarrollo, tiene su devoción, aquello para lo que vive, aquello a lo que aplica, en su ignorancia, conocimiento o sabiduría, la ley tal como la puede captar. Su devoción puede tener una dirección y motivación física, la adquisición de dinero o posesiones. También puede ser totalmente emocional, como amor a la familia, orgullo de raza, amor por la popularidad. La devoción tiene un rasgo mental cuando es amor por el arte, la ciencia o la filosofía.

⁶La devoción significa la evocación de fuerzas para el logro de un objetivo. Cuando este objetivo ha sido alcanzado, la devoción se desintegra o se transforma. Muchas vidas se emplean en la búsqueda de objetivos de clase inferior con frecuencias de vibración inferiores. En etapas inferiores el desarrollo es tan lento que la banda de la vibración no aumenta incluso durante muchas vidas. En etapas superiores el desarrollo es más rápido, de manera que la frecuencia vibratoria aumenta de vida en vida. Cuando el hombre comienza el discipulado probacionista, puede en una vida adorar y abandonar varias formas sucesivamente, aumentando su frecuencia vibratoria en cada ocasión. Por lo tanto, la vida de todos los aspirantes, si progresa con la deseada rapidez, es una de constante movimiento, constantes cambios y diferenciaciones y continua construcción y ruptura, planificación y contemplación de planes desbaratados. Es una vida de sufrimiento recurrente, de frecuentes choques con las circunstancias del entorno, de numerosas amistades hechas y perdidas. Se alcanzan ideales sólo para encontrar que son estaciones en el camino a ideales superiores; se ven visiones en seguida reemplazadas por otras; se tienen sueños para realizarlos y descartarlos; se hacen amigos, se aman y se dejan atrás, porque se mueven con mayor lentitud hacia adelante. Y todo el tiempo la cuarta forma está siendo construida.

⁷4. *La forma de la envoltura causal.* Este es el vehículo de la conciencia superior, el templo del dios inmanente, que parece de una belleza tan rara y de una estabilidad tan firme, que cuando llega la destrucción final de esa obra maestra de muchas vidas, amarga es la copa que hay que apurar, y la mónada parece indeciblemente despojada. Entonces la mónada es consciente sólo de su propia autoidentidad, “yo soy el que soy”, su potencial, divinidad innata. Entonces la mónada construye para sí misma una nueva forma como desee, una forma que es suficiente para su necesidad y que la mónada no dispersará, que utilizará o desechará según lo justifiquen las circunstancias.

⁸En estos tiempos los aspirantes y discípulos necesitarán reflexionar sobre este tema de la forma, porque cuando entra un rayo nuevo y una nueva era comienza (L.A.: como ahora que la entrada del séptimo rayo coincide con el comienzo de la era de Acuario), llega siempre un periodo de desorganización de las formas, que prosigue hasta que las formas que se construyen se han adaptado a las nuevas vibraciones. En esa adaptación quienes han cultivado flexibilidad y adaptabilidad, o quienes tienen ese rayo en su envoltura de tríada progresan con menos trastornos que quienes están más cristalizados y fijos.

⁹En particular se debería ahora cultivar la flexibilidad y la respuesta de la forma, porque

cuando aparezca el instructor del mundo, sus vibraciones causarán trastornos en todas partes en donde la cristalización esté presente. Así fue antes; así será de nuevo. Aquí H.T.L. comenta: y por eso será rechazado.

¹⁰¡Cultivar la respuesta a los Grandes Seres, aspirar a la expansión mental y seguir aprendiendo! Pensar cuando sea posible en términos abstractos o numéricos (L.A.: Exactamente eso es lo que H.T.L. nos ha enseñado dándonos los números pitagóricos para reemplazar los nombres tradicionales ambiguos y por ello inútiles), trabajar en la plasticidad de la envoltura emocional amando a todos. En el amor a todo lo que respira viene la capacidad para vibrar universalmente, y en la flexibilidad emocional llegará la respuesta a la vibración del instructor mundial.

¹¹Este resumen del proceso y de las formas es igualmente cierto de la mónada como un yo divino ocupado con el trabajo cósmico creativo y de la mónada como ser humano cuando construye su instrumento de expresión, la envoltura causal, inconscientemente en las primeras etapas o conscientemente en las últimas. Es cierto del discípulo, a medida que busca expresar su comprensión del trabajo (L.A.: en tres líneas) a través del trabajo grupal (L.A.: trabajo en las líneas segunda y tercera) y la organización de su vida (L.A.: trabajo en la primera línea). Es cierto respecto al discípulo, a medida que aprende, a través de la experiencia, a centrar sus fuerzas en la envoltura mental y desde ahí lograr su propósito de generar y producir aquellas formas de pensamiento que influyen la conciencia de los hombres y que representan (ese aspecto de la mente universal =) aquellas ideas causales que son necesarias para la correcta producción de la inmediata parte del plan que su época y generación requieren.

¹²Todas las diversas aplicaciones de la regla podrían ser dilucidadas y pormenorizadas. Nuestro problema, sin embargo, debe ser mantenido con claridad en mente. Somos causalmente conscientes o estamos en vías de serlo. Estamos comenzando, gracias a nuestro trabajo de meditación y nuestra aplicación al estudio, a trabajar en el mundo mental. Estamos creando formas continuamente, cargándolas con energía y enviándolas a cumplir su función conforme con el propósito que hemos constatado.

¹³Se debería hacer énfasis en la palabra *constatado* del párrafo anterior. Cuanto más clara la visión y más profunda la constatación interna, mejor será la adecuación de la forma que se construye y más fuerte la energía que le permitirá cumplir su función pretendida.

¹⁴Hasta el momento actual la mayoría de los aspirantes en el mundo han expresado los resultados de pensamientos pequeños y débiles, pero han actuado rápidamente. La meta de los aspirantes debería ser en estos momentos un pensamiento rápido, concentrado, y acción lenta. Sin embargo, esa acción lenta tendrá un resultado poderoso; no habrá pérdida de tiempo o de fuerza, ningún retraso en la disponibilidad para la acción, ni tendencia a la duda. Cuando la atención de la mónada está enfocada en la envoltura mental, la manifestación de su pensamiento tendrá un éxito seguro e inevitable. Cuando la idea ha sido captada con claridad, tiene su atención claramente enfocada y aplica con regularidad el aspecto voluntad, el resultado será la irresistible manifestación y la acción poderosa en el mundo físico.

¹⁵El aspirante debería tener este pensamiento en su mente si quiere evitar los peligros del sendero de la mano izquierda. Estos son algunos enunciados destinados a facilitar el entendimiento de lo que se quiere decir por el sendero de la mano izquierda. Estos enunciados tienen que ver principalmente con esas formas de pensamiento que el hombre crea:

¹⁶1. El sendero de la mano izquierda concierne al aspecto materia, y la energía vertida en la forma sólo sirve para vitalizar la materia. Se carece de la potencia del aspecto conciencia, tal como es manejado por el segundo yo.

¹⁷2. La forma que se construye está constituida de materia mental, emocional y física. Carece de contribuciones de materia causal y esencial. Su propósito está conforme con el desarrollo de la forma, pero no conforme con la expresión de la conciencia.

¹⁸3. El sendero de la mano izquierda, por lo tanto, es el sendero del desarrollo de la materia, no el sendero del desarrollo de la conciencia.

¹⁹4. Todas las formas construidas en cada etapa están o bien confinadas al sendero de la mano izquierda o lo abarcan pero van más allá, y siguen el sendero de la mano derecha. Debería tenerse en cuenta que todas las formas, o bien si siguen el sendero de la mano izquierda o bien el de la derecha, son similares hasta cierto punto. Atraviesan las mismas etapas progresivas y en algún momento de su carrera parecen uniformes e iguales. Sólo cuando su propósito se hace evidente la diferencia se hace aparente. De ahí el entrenamiento del aspirante en el correcto motivo como un paso preparatorio al verdadero trabajo esotérico.

²⁰¿Qué se entiende por trabajo esotérico? El verdadero trabajo esotérico implica: 1) Contactar con el plan. 2) Desear correctamente cooperar con el plan. 3) Construir las formas de pensamiento y confinar la atención del constructor de estas formas de pensamiento al mundo mental. Este trabajo es tan poderoso que la forma de pensamiento construida tiene un ciclo vital propio y nunca deja de manifestarse y llevar a cabo su trabajo. 4) Dirigir la forma de pensamiento desde el mundo mental y confinar la atención a esa empresa específica, sabiendo que el correcto pensamiento y la correcta orientación conducen al correcto funcionamiento y a la evitación segura del sendero de la mano izquierda.

²¹Esta es una lección poco apreciada por los aspirantes. Se implican en el deseo emocional de que su forma de pensamiento y su idea se manifiesten. Emplean mucho tiempo siguiendo los métodos de trabajo ortodoxos y en actividades del mundo físico. Se desgastan identificándose con la forma que han construido en lugar de permanecer desidentificados de la misma, y actuando sólo como los agentes directores. ¡Aprendan a trabajar en el mundo mental! Construyan allí su forma, recordando que si se sumergen en la forma de la que son responsables, puede obsesionarles y dominarles, y en tal caso la forma será el factor dominante y no el propósito de su existencia. Cuando la forma controla existe el peligro de que pueda orientarse en la dirección errónea y deslizarse en el sendero de la mano izquierda y de esta manera aumentar el poder de la materia y su agarre sobre las mónadas en proceso de despertar.

²²Debería añadirse brevemente que todo lo que tienda a aumentar el poder de la materia y aumentar la potente energía de la materia produce una inclinación al sendero de la mano izquierda y un gradual alejamiento del plan y del propósito que este vela y oculta.

²³Todo trabajo y todas las formas de pensamiento creadas (tanto si toman la forma de una organización, una religión, una escuela de pensamiento, un libro o cualquier trabajo de toda una vida) que exprese ideales (espirituales =) pertenecientes al segundo yo y pongan énfasis sobre el aspecto conciencia caen bajo la categoría de magia blanca. Forman entonces parte de esa corriente de vida que llamamos el sendero de la mano derecha, porque conduce al género humano fuera de la forma hacia la vida, y lejos de la materia hacia la conciencia (L.A.: desde los mundos del primer yo, 47:4–49:7, a los mundos del segundo yo, 45:4–47:3).

Nota al párrafo 4.5.4

Un párrafo de un ensayo por H.T.L. sobre Vera Stanley Alder, no traducido al español

La gente que deja el mundo 49 (el mundo físico), quita su organismo con su envoltura etérica y al hacerlo automáticamente se encuentra en el mundo 48 (el mundo emocional), no puede (expresado de manera inadecuada) descubrir la llamada cuarta dimensión de ese mundo. Se requiere un estudio especialmente interesado, bajo la guía de un profesor competente, para la percepción exacta en ese nuevo mundo de más aspectos de los objetos que hasta ahora y adquirir una percepción espacial expandida. La mayoría nunca aprenden a ver de la manera correcta. Mantienen la visión “tridimensional” que trajeron consigo, y encuentran los acontecimientos en su nuevo mundo inexplicables. Si les fuera posible volver desde el mundo 48 al mundo 49, les parecería como meterse en un saco.